

Un auditorio "inacabado"

El público de "Aída" elogia la acústica del auditorio aunque exige más equipamiento técnico en el escenario.

🕒 11:41



SARA COMESAÑA La representación operística de "Aída" que el martes pusieron en escena los integrantes de la compañía internacional Concerlírca sometió a examen las instalaciones del Auditorio Mar de Vigo, por ser la primera actuación de gran formato que se desarrolló sobre sus tablas. Durante y después del despliegue faraónico que interpretó el clásico de Verdi, los cerca de 1.500 asistentes valoraron las condiciones lumínicas, espaciales, acústicas o visuales de la sala que se estrenó hace casi cuatro meses. Los entendidos coinciden en calificar el auditorio como "majestuoso" e "impresionante" pero urgen tanto al Concello como a la concesionaria a dotar las instalaciones de los servicios escénicos que precisa para poder albergar espectáculos de este calibre.

"Lucía estupendo, la visibilidad es muy buena, tiene la pendiente adecuada y nadie se quejó del sonido, pero haremos la crítica cuando esté terminado", señaló Maximino Queizán. En esta línea, el actor y director manifestó que "el escenario tiene que atender a las necesidades y todavía es una caja vacía que ni siquiera tiene foso orquestal. Es una carencia a asumir y solucionar". Según explicó Nieves García-Soto, secretaria de la Sociedad Filarmónica y representante de la compañía Concerlírca en la ciudad, "tanto el Concello como la dirección del Mar de Vigo son conscientes de que hay carencias que subsanar y están dispuestos a hacerlo lo antes posible". García-Soto, que guió a los artistas y técnicos de "Aída" en los ensayos previos al espectáculo, aseguró que el elenco operístico "dijo que la acústica estaba muy bien, y agradeció el enorme apoyo del personal del auditorio", aunque reconoció que "parte del decorado no se pudo montar porque no hay motores para cambiar los escenarios ni varas para colgarlos".

La mayoría de los espectadores que presenció la popular obra no había asistido a ningún espectáculo en el Mar de Vigo antes, por lo que la impresión general que causó el enorme palco de butacas fue muy positiva. "Se cumplió un objetivo ciudadano. Representar una ópera así sitúa a Vigo a la altura de las ciudades de su rango", apreció el arquitecto Salvador Fraga, que también se encontraba entre el público. El expresidente del colegio profesional elogió tanto "las dimensiones de la sala" como "la limpieza sonora", aunque apuntó que "se podrían mejorar las condiciones de accesibilidad y señalización". En concreto se refirió al problema surgido a la hora de retirar las entradas. "Es una cuestión menor, y espero que se mejore", indicó.

Por su parte, el presidente de Amigos de la Ópera, Roberto Relova, definió el auditorio como "un edificio maravilloso, increíble, con unas posibilidades magníficas y una visibilidad perfecta". Sin embargo, Relova también hizo hincapié en la falta de equipamiento que provocó "que los cantantes de 'Aida' lo pasasen mal". Bajo su punto de vista, "ni una orquesta se puede hacer sin foso ni una ópera sin luz dramática, pero una vez que el escenario esté acabado será una joya inmejorable". De la misma opinión es la catedrática en Filosofía Chis Oliveira, que se refirió al auditorio como "un espacio impresionantemente bonito" y reconoció no haberse sentado nunca "en unas butacas tan cómodas". De todas formas, considera que "se debe mejorar la organización" y que la dirección "debería plantearse poner un servicio de catering dentro del edificio porque en los descansos no da tiempo a salir fuera".

Por otro lado, el presidente de la empresa GOC, Serafín Ocaña, y el Valedor do Ciudadán, Luis Espada, afirmaron que el espacio para eventos supone un "orgullo" para Vigo. "Estas cosas son las que hacen ciudad", apuntó Espada.